

**SENADO DE PUERTO RICO  
DIARIO DE SESIONES**

---

**TRANSCRIPCIÓN**

**COMISIÓN TOTAL ESPECIAL CONJUNTA  
SENADO DE PUERTO RICO Y  
CÁMARA DE REPRESENTANTES**

**CELEBRADA EL JUEVES, 11 DE SEPTIEMBRE DE 2008  
EN EL COLISEO ROBERTO CLEMENTE  
DE SAN JUAN**

**EN TORNO A LA  
RESOLUCIÓN CONCURRENTES 21**

**PRESIDIDA POR EL**

**HONORABLE KENNETH D. MCCLINTOCK HERNÁNDEZ  
PRESIDENTE DEL SENADO DE PUERTO RICO**

**Y**

**HONORABLE JOSÉ APONTE HERNÁNDEZ  
PRESIDENTE DE LA CÁMARA DE REPRESENTANTES**

---

SR. PRESIDENTE DEL SENADO (HON. McCLINTOCK HERNANDEZ): Se inicia esta histórica primera reunión conjunta del Senado y la Cámara de Representantes fuera de nuestra sede, en El Capitolio de Puerto Rico, que ha sido convocada para el día de hoy, 11 de septiembre de 2008, en el Coliseo Roberto Clemente.

Esta reunión se ha convocado al amparo de la Resolución Concurrente 21, que propone crear una medalla para condecorar a los militares, miembros de los componentes de la Reserva de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de América y la Guardia Nacional perteneciente a unidades militares localizadas en Puerto Rico, que hayan sido movilizados en apoyo a la contingencias militares en la Guerra Global Contra el Terrorismo, a raíz del ataque a los Estados Unidos de América hace exactamente siete (7) años, el 11 de septiembre de 2001.

Por parte del Senado, estamos reunidos en Comisión Total Especial; y le doy la bienvenida al Presidente de la Cámara de Representantes, el honorable José Aponte Hernández.

SR. PRESIDENTE DE LA CAMARA: (HON. APONTE HERNANDEZ): Muy buenos días, señor Presidente del Senado, miembros del Senado, miembros de la Cámara de Representantes, y demás amigos y amigas que nos acompañan en esta Sesión Especial conjunta, al amparo de la Resolución Concurrente del Senado 21 y de la Resolución de la Cámara 8322, que propone solicitar y autorizar al Presidente de la Cámara de Representantes de Puerto Rico a convocar a una Sesión Especial a celebrarse el 11 de septiembre de 2008, en el Coliseo Roberto Clemente, en la Ciudad de San Juan de Puerto Rico, de conformidad con los que dispone la Resolución Concurrente del Senado 21.

SR. PRESIDENTE DEL SENADO (HON. McCLINTOCK HERNANDEZ): Muchas gracias, señor Presidente. Corresponde ahora al Secretario del Senado, señor Manuel Torres Nieves, que informe si hay quórum por parte del Senado para lo trabajos en el día de hoy.

SR. TORRES NIEVES: Señor Presidente del Senado, me place informarle que por parte del Senado de Puerto Rico el quórum está debidamente constituido.

SR. PRESIDENTE DE LA CAMARA: (HON. APONTE HERNANDEZ): Por parte de la Cámara de Representantes de Puerto Rico, la señora Secretaria Brunilda Ortiz, para que confirme el quórum correspondiente.

SRA. ORTIZ: Señor Presidente, por parte de la Cámara de Representantes está el quórum debidamente constituido.

SR. PRESIDENTE DEL SENADO (HON. McCLINTOCK HERNANDEZ): Habiéndose determinado el quórum por parte del Senado y por parte de la Cámara de Representantes, vamos a declarar abiertos los trabajos de esta reunión conjunta de la Asamblea Legislativa de Puerto Rico en el día de hoy.

Señora Portavoz.

SRA. RUIZ CLASS: Señores Presidentes de Cámara y Senado, saludamos a todos los presentes dándoles la bienvenida en un día tan importante para todos nosotros y para el mundo entero y que conmemoramos en esta sesión.

Vamos a solicitar que los medios de comunicación puedan acceder a este Hemiciclo que hemos preparado para tan conmemorable ocasión, entendiendo, como siempre lo hacemos, que solamente serán los fotoperiodistas, no se pueden hacer entrevistas dentro de este Hemiciclo.

SR. PRESIDENTE DEL SENADO (HON. McCLINTOCK HERNANDEZ): ¿Hay objeción? No habiendo objeción, los fotoperiodistas podrán acceder al Hemiciclo para propósitos de realizar sus labores gráficas.

Y vamos a pedirle a los Sargentos de Armas del Senado y la Cámara de Representantes que pasen fuera del Hemiciclo para escoltar a nuestro anfitrión en el día de hoy aquí, en el Coliseo Roberto Clemente, al Alcalde de San Juan, Honorable Jorge Santini, para que nos acompañe en el estrado presidencial.

Mientras ello ocurre, reconocemos a la Portavoz de la Mayoría en el Senado, la honorable Margarita Nolasco. Vamos a pedir que se supla el micrófono a la señora Portavoz.

SRA. NOLASCO SANTIAGO: Señor Presidente.

SR. PRESIDENTE DEL SENADO (HON. McCLINTOCK HERNANDEZ):  
Adelante.

SRA. NOLASCO SANTIAGO: Muy buenos días. En este momento solicito que se reciba a la Guardia Nacional de Puerto Rico para comenzar los trabajos.

SR. PRESIDENTE DEL SENADO (HON. McCLINTOCK HERNANDEZ):  
La señora Portavoz de la Mayoría del Senado ha pedido que saludemos, todos los presentes, y que se reciba...

SRA. NOLASCO SANTIAGO: A la Guardia Nacional.

SR. PRESIDENTE DEL SENADO (HON. McCLINTOCK HERNANDEZ):  
...a los miembros de la Guardia Nacional de Puerto Rico, a quienes debemos recibir con un fuerte aplauso.

Así que los miembros de la Guardia Nacional, adelante.

SRA. NOLASCO SANTIAGO: Señor Presidente, la Guardia Nacional de Puerto Rico que hemos recibido ha movilizó sobre siete mil (7,000) soldados en apoyo a la Guerra Global Contra el Terrorismo. Estos militares se han desempeñado en lugares tales como Irak, Kuwait, Afganistán, la Península del Sinaí, Alemania y los Estados Unidos de América.

Es un honor contar con la Guardia Nacional de Puerto Rico.

SR. PRESIDENTE DEL SENADO (HON. McCLINTOCK HERNANDEZ):  
Muy bien, antes de continuar con los trabajos queremos, de igual manera, darle la bienvenida al estrado presidencial a nuestro anfitrión en el día de hoy, que ha colaborado estrechamente con el Presidente de la Cámara y con este servidor para que este evento se pueda llevar a cabo en un lugar apropiado para dar cabida a todo

homenajeados y a sus familiares, al Alcalde de San Juan, Honorable Jorge Santini, bienvenidos.

HON. SANTINI PADILLA: Muchas gracias.

SR. PRESIDENTE DEL SENADO (HON. McCLINTOCK HERNANDEZ): Señora Portavoz de la Mayoría en la Cámara, compañera Iris Miriam Ruiz.

SRA. RUIZ CLASS: Señores Presidentes, en este momento anunciamos la entrada de las unidades de la Reserva del Ejército de los Estados Unidos.

Cabe señalar que son muchos los soldados militares que han participado y que hoy reconocemos. Todavía la Guardia Nacional y sus representantes están haciendo su entrada y ocupando sus lugares.

Y tal como hemos señalado, inmediatamente, aquellos militares pertenecientes a la Reserva del Ejército de los Estados Unidos harán su entrada. Estos han participado en operaciones en defensa del Aguila Noble, de Libertad Duradera, de operación "Libertad Iraquí", y todo esto en apoyo a la Guerra Global Contra el Terrorismo.

SRA. NOLASCO SANTIAGO: Señor Presidente.

SR. PRESIDENTE DEL SENADO (HON. McCLINTOCK HERNANDEZ): Señora Portavoz.

SRA. NOLASCO SANTIAGO: Acaba de concluir la entrada de los miembros de nuestra Guardia Nacional.

SRA. RUIZ CLASS: Y ahora, las unidades de la Reserva del Ejército de los Estados Unidos.

Señores Presidentes, señor Alcalde, presentamos la Unidad de los Soldados en Transición de la Guardia Nacional y de la Reserva, se encuentran en el lado posterior de este Hemiciclo.

El primer comando de tropas de apoyo de la Reserva del Ejército de Estados Unidos del Fuerte Buchanan, ya ha hecho su entrada, y lo propio está haciendo el 166, que es un comando de apoyo logístico del Fuerte Buchanan, con sus unidades subordinadas.

Según las banderas, el Batallón 210 hace su entrada.

Señores Presidentes, de las unidades subordinadas del 166; el Batallón 346 de Transportación de Ceiba; la Compañía 432 de Transportación; esta unidad ha tenido dos (2) participaciones en el teatro de hostilidades y en el campo, como le llamamos, de operaciones. La Compañía 268 de Transportación, la cual ha participado con tres destacamentos; la Compañía 597 de Intendencia; el Batallón 393 de Intendencia y Apoyo Logístico; la Compañía 430 de Intendencia; el Destacamento 215 de Policía Militar; el Destacamento 389 de Finanzas; el Destacamento 413 de Finanzas; el Destacamento 456 de Intendencia; el Destacamento 398 de Finanzas; el Batallón 338 de Finanzas; la Compañía 301 de la Policía Militar.

SRA. NOLASCO SANTIAGO: Señores Presidentes y señor Alcalde San Juan, continuando con la presentación de los distintos comandos y batallones, les presentamos el 210 del Comando de Apoyo Logístico de Aguadilla; el Batallón 35 de Comunicaciones; la Compañía 807 de Comunicaciones; la Compañía 313 de Apoyo Administrativo y Operaciones Postales. Nos acompañan también el Batallón 394 de Intendencia y Apoyo Logístico de Aguadilla; la Compañía 311 de Procesamiento de Operaciones Mortuorias, esta Compañía fue la primera unidad de reserva que en menos de veinticuatro (24) horas fue activada en apoyo a los ataques terroristas en el Pentágono. La Compañía 246 de Procesamiento de Operaciones Mortuorias; la Compañía 266 de Ordenanza; la Compañía 276 de Mantenimiento; la Compañía 969 de Intendencia; el Destacamento 125 de Policía Militar; el Batallón 448 de Ingeniería de Combate con las Compañías A, B y C.

SRA. RUIZ CLASS: Señores Presidentes, señor Alcalde, en este momento es oportuno destacar que el ciento veinte por ciento (120%) de los soldados y el noventa y ocho por ciento (98%) de las unidades del Primer Comando de Apoyo de la Reserva han sido movilizados en apoyo a la guerra contra el terrorismo.

No podemos dejar de señalar en este momento que también hay soldados que voluntariamente han participado hasta en tres (3) ocasiones en estas campañas militares.

Ahora, señores Presidentes, señor Alcalde, le presentaremos otras unidades de la Reserva, que son las siguientes; el 369, Hospital de Apoyo en Combate, localizado en Puerto Nuevo; la Quinta Brigada de Adiestramiento, localizada en el Fuerte Buchanan; el Batallón 2 del 348 de Entrenamiento y Apoyo.

Y por último, recibamos a los representantes de La Marina de los Estados Unidos de América; Guardia Costanera en la Base de San Juan; retirados del conflicto de la Guerra Global Contra el Terrorismo.

SRA. NOLASCO SANTIAGO: Señores Presidentes, señor Alcalde de San Juan, en estos momentos nos disponemos a iniciar los actos para honrar a nuestros hombres y mujeres que, de forma heroica, han defendido nuestros ideales de libertad y democracia.

Le solicitamos al Capellán del Senado, el Diácono Carlos Morales, que nos dirija en una invocación, por lo que solicito que los presentes se pongan de pie.

### INVOCACION

El Diácono Carlos Morales, miembro del Cuerpo de Capellanes del Senado de Puerto Rico, procede con la Invocación.

DIACONO MORALES: Muchas gracias a todos y a todas. Como siempre, en nuestras sesiones tenemos una lectura bíblica y una invocación.

En esta ocasión vamos a tomar la lectura bíblica de la Segunda Carta a Timoteo, Capítulo 4, versículos 6 y siguientes. Dice la Palabra de Dios: “Yo ya estoy para ser ofrecido en sacrificio, ya se acerca la hora de mi muerte, he peleado la buena batalla, he llegado al término de la carrera, me he mantenido fiel, ahora me espera la corona merecida que el Señor, el Juez justo, me dará en aquel día y no me la dará solamente a mí, sino también a todos los que con su amor esperan su venida gloriosa”. Palabra de Dios.

Oremos. Señor de la historia, del compromiso y del deber cumplido, que amas la justicia y el derecho, anhelas la paz y la concordia, al invocar tu presencia en estos actos envía tu espíritu sobre nosotros para que El pueda obrar en nuestros corazones, para que los enemigos puedan empezar a dialogar, para que los adversarios puedan estrecharse las manos, para que las personas puedan encontrarse en sí armonía, para que podamos comprometernos en la búsqueda sincera de la paz y la libertad verdadera.

Que el reconocimiento de la Asamblea Legislativa que hace hoy a los defensores de la libertad sea semilla del reino que deseas implantar en todos los pueblos del orbe; que sean, desde esta pequeña isla, faro de luz y de entendimiento entre hombres y mujeres de buena voluntad; que trabajen día a día por la libertad que es don divino.

Bendice, Señor, a los Presidentes de ambos Cuerpos, a nuestro invitado, a sus Portavoces y legisladores, y a todos aquéllos y aquéllas que hacen posible este meritorio acto a los defensores de la libertad. A aquéllos que reciben en sus manos la ofrenda de nuestra admiración y nuestro respeto plasmada en una medalla conmemorativa, nuestra bendición, que Dios les colme de bienaventuranzas. A aquéllos que en aras de la libertad han ofrendado sus vidas, nuestra oración ferviente al autor de la vida por ellos, para que tengan descanso eterno. A los parientes aquí presentes y deudos, el respeto y la admiración por una entrega sublime, a imitación de Cristo, por los parientes ya fallecidos; a ellos, nuestro consuelo y nuestra solidaridad.

Todo esto te lo pedimos a Ti, Señor Rey y Príncipe de la Paz, que vives y reinas con Dios Padre en la unidad del Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.

Que Dios los bendiga a todos.

SRA. RUIZ CLASS: Vamos a solicitar se mantengan en pie para escuchar los Himnos Nacionales de Puerto Rico y los Estados Unidos, interpretados en esta ocasión por el Coro de la Antilles Elementary School del Fuerte Buchanan.

SRA. NOLASCO SANTIAGO: Pueden sentarse.

Señores Presidentes, señor Alcalde de San Juan, en este momento pasaremos a reconocer los invitados especiales que nos acompañan en esta ceremonia; para esto, mencionaremos sus nombres, le solicitamos que se pongan de pie y al final, al completar la lista de nombres, pediremos un aplauso.

Comenzamos con el General de División retirado, Félix Santoni, Ayudante Civil para Puerto Rico del Secretario del Ejército de los Estados Unidos; honorable Luis Berríos, Embajador de la Reserva del Ejército; honorable Horacio Cabrera, Embajador de la Reserva del Ejército; Ayudante General de la Guardia Nacional de Puerto Rico, representado por el Coronel Ariel Jusino; General de Brigada del Primer Comando de Tropas de Apoyo de la Reserva del Ejército de los Estados Unidos, David Elmo; Sargento Mayor del Primer Comando de Tropas de Apoyo de la Reserva del Ejército de los Estados Unidos, Marcial Félix; General de Brigada Retirado de la Reserva del Ejército de los Estados Unidos, José Rosado; Comandante del Fuerte Buchanan, Coronel Edwin C. Domingo; Sargento Mayor del Fuerte Buchanan, David Davis; Coronel Retirado de la Reserva del Ejército de los Estados Unidos, Angel Valencia; Guardia Costanera de Estados Unidos, Sheridan Sacariam; Asociación de Veteranos Ciegos, Juan Olmeda, su Presidente; Sargento Artillero Luis Laureano, de los Marines.

Solicito un aplauso para todos nuestros invitados.

SRA. RUIZ CLASS: Señores Presidentes, señor Alcalde, nos acompañan también el Capellán Héctor Rivera, de la Guardia Nacional; Gilberto Pérez Valentín, Alcalde de Maricao; Luis González Vale, historiador de Puerto Rico; Horacio A. Cabrera, Embajador de la Reserva; Luis Berríos Amadeo, Embajador de la Reserva; el Coronel Mario Morales, del Servicio Selectivo Federal; así también, la Cónsul de la República Dominicana, Mirtha De Moya; Iris G. Olmeda, Presidenta de las Damas Auxiliares de Blinded Veterans Association; también ...Administrador, Coronel Gerald P. ..., de la Fuerza Aerea, Patrulla Civil; y la Presidenta de la Asociación de Comedores Escolares, Carmen Daisy Rodríguez; Vicepresidenta Nelia Ayala.

Un aplauso para ellos.

SRA. NOLASCO SANTIAGO: También nos acompañan familiares de nuestros héroes y heroínas fallecidos; Cynthia Reyes, representando al soldado Ramón Reyes, fallecido; Luz M. Jiménez, madre de Francisco Martínez, fallecido; Gloria Velázquez, del Sargento fallecido Angel Mercado Velázquez; Digna Rodríguez, esposa de William López Feliciano, fallecido; Anabelle Fernández, madre de Ricardo Xavier Rodríguez, fallecido.

SRA. RUIZ CLASS: Haydeé Feliciano, la señora madre de William López Feliciano; Wanda Rodríguez, madre de Julia Estrada Rodríguez, y el señor padre, José Estrada, ambos presentes; Mery I. Ramos, la hermana de ... Ramos Santana, nos acompaña; Daniel Martínez, padre de Francisco Martínez, fallecido; Ada Torres, señora madre de Ramón Reyes Torres, también fallecido.

Con ustedes, todo Puerto Rico y todos nosotros.

SRA. NOLASCO SANTIAGO: También nos acompañan las Asociaciones de Veteranos Retirados. Bienvenidos.

SRA. RUIZ CLASS: Nos indican que también el Batallón 130 de Ingeniería fue el primer batallón que fue a Irak. Y así significan su presencia en este homenaje.

Guardia Nacional, Dios los bendiga. Fueron los primeros en representar a todos nosotros y ese pie hacia delante de la valentía.

SRA. NOLASCO SANTIAGO: Señores Presidentes, comenzaremos los mensajes de esta Comisión Total Conjunta con el Honorable Jorge Santini Padilla, Alcalde de la Ciudad Capital de San Juan.

HON. SANTINI PADILLA: Primeramente, y antes de darles la bienvenida, yo quisiera que observáramos un (1) minuto de silencio en honor a todos los hermanos y hermanas que perecieron a causa de los sucesos del 11 de septiembre, al igual que por todos aquéllos que en defensa de la libertad y la democracia también han ofrendado su vida.

Por favor.

Y dentro de la solemnidad que representa este encuentro, tengo que confesarles que me siento en familia, en familia porque en ocasiones extraño la labor de legislador, donde experimenté varias cosas, entre éstas, que se puede hacer mucho, mucho, mucho, por nuestro país. El mejor ejemplo, en mi caso, fue la lucha por lograr que la Tarjeta de Salud y ese derecho llegase a los sanjuaneros, privilegio, derecho que se logró por gestiones que cuando estuve en el Senado se pudieron realizar para que miles de sanjuaneros tuviesen el derecho y el poder de la salud en sus manos.

Ese es un ejemplo de que desde donde están este grupo de compañeros, donde yo estuve, se puede hacer una gran cantidad de cosas en beneficio del país.

Del Senado conservo buenas experiencias y logros. También comprobé que en todos los partidos, en todos -y esto es un momento bien apropiado para decirlo-, hay gente buena con la que se puede dialogar y hasta mantener y conservar una buena relación. Lo veo en la Delegación de los hermanos y hermanas de mi partido, con quienes he tenido y mantengo una excelente relación. Lo veo también con muchos de los compañeros de partidos diferentes al mío, con los que he mantenido buena relación y con los que creo que puedo conversar y puedo discutir cosas que van más allá de nuestras ideas particulares.

Menciono algunos de ellos y pecaré de no mencionarlos todos, pero distingo la relación que me une a “Tony” Fas Alzamora, a don Eudaldo Báez Galib, que son de un cuño un poquito anterior al de otros que están aquí. Tengo que distinguir de la nueva cosecha, entre varios compañeros, al amigo Dalmau y a Héctor Ferrer, al igual que a otros compañeros y compañeras que, independientemente del disenso ideológico y político, pueden establecer y mantener con la oposición ideológica lazos de amistad, como hermanos puertorriqueños. Yo creo que eso es lo que une a este montón de compañeros y compañeras que no van a defender los colores de la libertad y la democracia por un partido, sino por su patria y por su gente.

Bienvenidos todos y todas a este recinto en la Ciudad Capital, en especial, como dije, a nuestros compañeros legisladores, tanto en el Senado como en la Cámara, de la

Delegación de San Juan, que me ha acompañado durante estos años en el trabajo arduo de servirle a nuestra gente de la Capital.

Hoy es un día sumamente significativo, de grandísimas emociones y de retos para todas y todos los ciudadanos americanos que habitamos en Puerto Rico. El 11 de septiembre de 2001 un grupo de asesinos y de terroristas cometió el acto más cobarde y despreciable acaecido en territorio americano, pero cuyo efecto expansivo, sin embargo, retumbó alrededor del planeta. Aquella mañana reinó, obviamente, la confusión, la desesperanza, la tristeza, el dolor y el caos; era difícil, bien difícil creer que nos habíamos convertido en el blanco de un ataque terrorista; nos habíamos convertido, porque aunque sucedió en tres lugares en Estados Unidos continentales, esa es la Nación de la que somos orgullosos ciudadanos, y es como si hubiese ocurrido en cualquier municipio de la Ciudad Capital o de la isla de Puerto Rico.

Esos grupos abusaron de la buena fe y de las políticas migratorias de nuestra Nación estadounidense para cometer su fechoría, de manera cobarde y malintencionada. Fue muy duro observar a través de los medios de comunicación cómo eran impactadas las Torres Gemelas y el Pentágono, estructuras símbolo del liderato comercial y militar de nuestra Nación. Pero fue, sin embargo, reconfortante conocer sobre como, dentro de la misma tragedia, unos ciudadanos americanos, de forma valiente, lucharon contra el terrorismo al tratar de tomar, en control, uno de esos vuelos.

Todos ustedes conocen la historia y lo que sabe Dios que se evitó, por la valentía de buenos hombres y mujeres en aquel famoso vuelo que no llegó al destino criminal, cuyos terroristas habían planificado. Con tal acción, estos ciudadanos nos enseñaron que es deber de todos, y repito, de todos, proteger la democracia nacional; es una obligación individual que redundará en beneficio para el bien colectivo.

Al evaluar este suceso es imposible cuantificar el impacto social que nos dejó tan amarga experiencia, en especial, dentro del núcleo familiar. Allí perdimos valiosos profesionales, trabajadores, bomberos y policías que cumplían con su jornada de trabajo cotidiana y que estaban allí, precisamente, atendiendo su deber. Sin embargo, a pesar

de la tragedia nos consuela y, sobre todo, nos fortalece recordar la grandeza del ser humano. Allí, en medio del caos, fuimos testigos del heroísmo, valentía y sacrificio de los rescatistas y de muchos ciudadanos que anónimamente lucharon hasta el último segundo por salvar la vida de otros que, ante los ojos del mundo, las Torres Gemelas cedieron ante el embate sufrido. Fueron minutos en los que nos quedamos sin aliento, nos quedamos atónitos ante un suceso, por demás, increíble. Vimos cómo esos crueles y despiadados actos lograron, momentáneamente, infundir miedo, dolor y confusión desde las mismas entrañas de nuestra sociedad.

Sin embargo, a pesar de que el acero se torció y cedió, los terroristas no pudieron destruir, ni tan siquiera tocar el elemento que nos une como una gran Nación y que nos ha permitido ubicar a nuestro pueblo como el defensor de la democracia en el mundo entero, defensa de la que los mejores soldados del mundo, los puertorriqueños, han sido y seguirán siendo parte.

Ese elemento es el espíritu americano, nuestro espíritu de servicio, nuestro espíritu de valentía, de sacrificio, de heroísmo, de reconstrucción, pero sobre todo, nuestro espíritu de justicia, democracia y libertad.

Hoy, luego de siete (7) años, el Ejército de los Estados Unidos sigue combatiendo el terror y sacando de su escondite a los líderes del terrorismo. Nuestros soldados se están asegurando de que acciones terroristas como las ocurridas el 11 de septiembre, jamás vuelvan a ocurrir. Ese es el mejor legado que le podemos dejar a nuestros hijos y a los hijos de nuestros hijos, y por el cual todavía nuestros buenos hombres y mujeres siguen luchando, arriesgando su vida y, lamentablemente en ocasiones, derramando su sangre.

A todos ustedes, compañeros de uniforme, porque me siento orgullo de vestirlo, como miembro del Comando Estatal de la Guardia Nacional de Puerto Rico –como decimos allí, segundo a ninguno-, les agradezco la valentía, la capacidad y la muestra de valor y de patriotismo cada vez que son llamados por el deber a cumplir con él.

Me siento orgulloso de cada ciudadano soldado puertorriqueño y del trabajo que históricamente han desempeñado en cualquier ocasión en que el deber los llama.

A las familias de aquéllos que han ofrendado su vida, lo más querido para cualquier ser humano, gracias por su sacrificio, por su entrega y por haber apoyado, sin duda alguna, a sus hijos, a sus nietos, a sus hermanos o a sus esposos, en la decisión de vestir un uniforme del Ejército de los Estados Unidos y dar el frente cuando otros dan la espalda. Ustedes son acreedores de una deuda que el pueblo jamás podrá saldar, jamás podrá saldar, pero que tiene que reconocer y tiene que apoyar cien por ciento (100%) de hoy y para el resto de nuestros días.

Por eso, como Alcalde y responsable del mejor porvenir de todos los ciudadanos de San Juan, como les dije, como Teniente Coronel del Comando Estatal de la Guardia Nacional de Puerto Rico, de la que me siento muy orgulloso, como esposo y padre de tres hijos, Odette, Jorge Andrés y Amanda Sofía, que viven y disfrutan...

- - - -

Problemas técnicos de grabación

- - - -

...de la sangre de sus hermanos boricuas y hermanos de la Nación y ciudadanos americanos, garantizan, al derramarla, le quiero agradecer el mundo de paz, de libertad y de justicia; y que para mí es un honor así agradecerlo personalmente, a todos, a todos los soldados, reservistas y miembros de nuestra Guardia Nacional por defender siempre, sin miedo, los postulados democráticos que hacen a nuestra Nación y a nuestra Unión cada día más fuerte e importante.

Ustedes son nuestros valerosos héroes y heroínas, y siempre, siempre, siempre tendremos que estarles agradecidos.

Muchas gracias a todos. Que Dios bendiga a Puerto Rico, que Dios bendiga a los Estados Unidos de América y ojalá y pronto podamos escuchar que la lucha contra el terrorismo termina triunfante y que así aseguremos que las generaciones por venir jamás tendrán que vestir de luto de nuevo por actos cobardes, traicioneros y tiranos de

aquéllos que, a través del derramamiento de sangre, quieren expresar sus ideas y sus diferencias.

Dios los bendiga. Y nuevamente, bienvenidos a la Ciudad Capital.

SRA. RUIZ CLASS: Corresponde en este momento escuchar los mensajes de los Portavoces de Minoría. En primera instancia, el Portavoz en la Cámara de Representantes del Partido Popular Democrático, representante Héctor Ferrer Ríos.

SR. FERRER RIOS: Muy buenas tardes, señores Presidentes, señor Alcalde de San Juan, Portavoces, miembros de la Cámara y el Senado, invitados especiales, miembros de los componentes de la Reserva de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de América y la Guardia Nacional de Puerto Rico, familiares de los soldados caídos- en especial a doña Wanda y doña Gloria, familias de Lajas y Sabana Grande, que corresponden al Distrito de nuestra compañera Lydia Méndez- amigos y amigas todos.

En el día de hoy reconocemos y condecoramos, y hemos sido convocados por ambos Cuerpos, el valor, el coraje, la entrega y la determinación de los hombres y mujeres de nuestra patria que fueron convocados a dejar a sus familias, sus empleos, su vida cotidiana, para responder al llamado en la lucha por defender la libertad y la democracia.

Como hijo de un ex militar y cuñado de un piloto de helicóptero activo en el Ejército de los Estados Unidos, para mí es un privilegio dirigirme a ustedes.

Puerto Rico siempre ha dicho presente en los diferentes campos de batalla durante el pasado siglo y en lo que va de este siglo, representando lo mejor de cada uno de nosotros, de nuestras costumbres, de nuestra familia, de nuestro país Puerto Rico.

El 11 de septiembre de 2001 siempre vivirá en la memoria de cada uno de nosotros. Yo creo que todo el mundo que está en este Coliseo se recuerda claramente el lugar, el sitio y lo que estaba haciendo cuando ocurrieron estos hechos, unos hechos horribles en contra de la Nación Norteamericana, donde miles y miles de seres humanos murieron sin saber porqué.

Pese a mi poca experiencia militar –porque no tengo ninguna- y mi falta de conocimiento también, militar, yo no puedo decirles a ustedes si la guerra contra el terrorismo, si la guerra en Irak se está ganando o se está perdiendo, eso yo se lo dejo a los que saben, a los expertos. Pero también, de la misma manera tengo que decirle en el día de hoy, en donde los condecoramos y los reconocemos, también en Irak mueren personas inocentes, también en Irak mueren familiares nuestros y es algo que nadie debe sentirse contento u orgulloso. Han pasado ya varios años desde que comenzó este conflicto bélico en Irak. ¿Cuáles son los avances? Vuelvo y repito, no soy experto en los asuntos militares, le corresponde a los expertos decirlo.

Hoy le reconocemos a ustedes sus ejecutorias, su valor y su coraje, su entrega y su determinación. Y tengo que compartir con ustedes mi posición sobre lo que se debe hacer con este conflicto bélico.

Sin ánimos de ofender a nadie ni menospreciar el trabajo de cada uno de ustedes, a los que estimo con mucha altura, yo creo que es el momento de solicitar al Presidente de los Estados Unidos que ordene el retorno de las tropas a cada base y a cada país. Esa es mi posición particular. Vuelvo y repito, no es en ánimos de ofender a nadie ni menospreciar el esfuerzo y el trabajo de cada uno de ustedes.

También, señores Presidentes, se nos ha informado por la señora Secretaria que, por nuestra participación en la tarde de hoy, estaremos recibiendo nuestra compensación por estar aquí. En el caso mío personal, y sé también que mis compañeros de Delegación, estaremos notificándole a la señora Secretaria, en el día de mañana, el lugar y la organización o asociación que agrupan las diferentes organizaciones militares aquí en Puerto Rico, para que reciban de parte nuestra ese donativo de compensación que recibiríamos en el día de hoy.

Muchas gracias y que Dios los bendiga.

SRA. NOLASCO SANTIAGO: Señores Presidentes, siguiendo con el programa de la ocasión, nos corresponde escuchar el mensaje del honorable José Luis Dalmau Santiago, Portavoz del Partido Popular Democrático en el Senado de Puerto Rico.

SR. DALMAU SANTIAGO: Señores Presidentes de Cámara y Senado, compatriotas de la Reserva del Ejército y de la Guardia Nacional de Puerto Rico, estamos convocados aquí hoy, día en que se celebra y se conmemora y se cumple con el aniversario de la destrucción del World Trade Center, las Torres Gemelas, en Nueva York, por un ataque terrorista que cambió la cultura, la política de la Nación, y la vida de las familias de los miles que perecieron ese día. La pérdida de vidas, el dolor de las familias, el dolor de la Nación, el valor y el sacrificio de los héroes que se movieron a ayudar a rescatar los sobrevivientes, de los héroes que todavía están en lucha por la defensa de la libertad y la guerra contra el terrorismo, todas esas lecciones que comenzamos con aquel 11 de septiembre, son lecciones aprendidas que no debemos nunca olvidar.

Hoy también reconocemos la valentía y el coraje de los miembros de nuestra Guardia Nacional y la Reserva del Ejército que han servido honorablemente, bajo grandes riesgos y peligros en los conflictos militares que generaron aquellos acontecimientos de 11 de septiembre de 2001.

Aunque no estemos de acuerdo con algunas de las decisiones que se tomaron en relación a los acontecimientos surgidos posterior a aquel 11 de septiembre, no es impedimento en el día de hoy para que reconozcamos y condecoremos a aquellos conciudadanos nuestros que han ido a cumplir su deber con la Nación, su compromiso con las Fuerzas Armadas y que nos representaron y nos representan con orgullo, sacando la cara por los nuestros en el cumplimiento del deber. Hoy les reconocemos y los galardonamos, ustedes se lo merecen.

Que Dios les bendiga y muchas gracias.

SRA. NOLASCO SANTIAGO: Señores Presidentes, deseamos hacer una corrección involuntaria, ya que omitimos involuntariamente y queremos reconocer los familiares del Sargento de Primera Clase, Julián Inglés Ríos; bienvenidos.

Siguiendo con el programa, nos corresponde el mensaje de la honorable Iris Miriam Ruiz Class, Portavoz de la Mayoría del Partido Nuevo Progresista en la Cámara de Representantes.

SRA. RUIZ CLASS: Muchas gracias, señora Portavoz. Señores Presidentes, nos unimos al saludo protocolar, saludamos a todos los presentes, en especial a aquéllos que nos han sabido representar en el frente de batalla.

La Asamblea Legislativa de Puerto Rico expresa su orgullo, admiración y respeto a los combatientes boricuas que han prestado servicio en las Fuerzas Armadas de nuestra Nación, enfrentando el llamado del deber con honor y dignidad, y participando activamente en la Guerra Global Contra el Terrorismo.

En una mañana de un día como hoy fuimos parte de aquéllos que se conmocionaron ante lo que pudimos observar a través de la televisión. Y los que teníamos en la Ciudad de Nueva York, muy cercano al lugar, familiares, mucho más en el desespero de no saber en ese momento hasta el grado de impacto. Jóvenes que pudieron, a través de la televisión, darse cuenta de que es muy bueno tener un juego de Atari, unos tenis de más de cien (100) dólares, y muchas cosas que el modernismo nos puede brindar; pero en ese momento, no era un juego de Atari, lastimosamente, era una realidad que nos tocaba y, como ustedes lo hicieron en representación de esas dos banderas, una acompañando a la otra en significado de la valentía del boricua, desde ese momento el sentimiento de decir presente por todos nosotros y darnos una enseñanza más, también con ese pie de avanzada, nos tocó y nos caló a cada uno.

Es en esta mañana cuando recordamos aquellas víctimas inocentes de los ataques terroristas en la Nación. Fui periodista de televisión y me pareció muy curioso, en primera instancia, porque tengo que reconocer que eso se hace, que no había tomas de cadáveres, hermanos, porque en polvo se convirtieron.

Y cuando recuerdo, como el día de hoy en esta mañana, elevando mis oraciones, eso fue lo que me quedó, fue parte de la conmoción que sentí. Aquel polvo,

que todavía retransmiten para recordar, estaba combinado, era polvo de los cuerpos de las víctimas inocentes.

Es una gesta patriótica la que han hecho ustedes. Por lo tanto vengo, con devoción, respeto y humildad, a honrarlos. Se llena mi espíritu de sentimiento y dolor ante la ausencia de tantos hermanos, pero también de satisfacción al verles aquí prestos en defensa de nuestras libertades, en defensa de los derechos de todos los seres humanos alrededor del mundo, hombres y mujeres. Y muchas valientes mujeres que hoy puedo ver entre ustedes, que también dijeron presente.

Gracias, como mujer puertorriqueña.

En el momento del conflicto del rumor de guerra del llamado al deber, Puerto Rico siempre ha respondido con dilación. Soy sanjuanera, de Río Piedras, y ese monumento del 65 de Infantería es orgullo de nosotros, es pertenencia de nosotros, y mi madre siempre me caló con el orgullo de decir, ése es el monumento del 65 de Infantería.

El tirano, el opresor, el déspota y el violador de derechos humanos sabe que sus actos no quedarán impune tras la presencia de nuestros combatientes dispuestos a dar el todo por el todo para rescatar a las víctimas de sus hermanos.

A mí también me ha tocado despedir y, gracias a Dios, recibir a uno de los nuestros. “Pacheco”, como cariñosamente –y eso lo aprendí yo también-, se deja el nombre, se coge el apellido; me ha sorprendido porque hoy lo operaron, afectado por su participación en dos (2) ocasiones –mi yerno-. Andrea y cada uno de los que conformamos nuestra familia, “Luillo”, “Carlitos” y mi hija Neysa, que se encuentra conmigo hoy; su hija Neyshalí; y quiero compartirlo porque las familias lo sienten como nos sentimos nosotros.

Cuando ustedes se van nos sentimos orgullosos, con más orgullo los recibimos, pero cuánta falta nos hacen, cuánto temor de que les pase algo, y ese temor, desde que regresó por fin, lo ha tenido Neyshalí. Ahorita me anunciaron que al verlos entrar, otra vez derramó lágrimas. Cada vez que lo ve con un uniforme, derrama lágrimas

porque piensa que papá se va a volver a ir. Pero dentro de las lágrimas de ella, también nos conmociona a nosotros; ¿volverán a llamarlo?, ¿volverá a irse? Y el miedo, ¿y si no regresa?

“Pacheco” no podrá hablar por los próximos días; -eso le enseñamos a Neyshalí, que no haga lo que hace su abuela que habla muchísimo, así que tendrá que ser más comedida en estos días-.

Yo sé lo que han sentido los familiares, yo sé lo difícil que es, al igual que compañeros que se nos van, familiares de compañeros que se nos van, como el hijo de Bulerín, con el cual estuvimos siempre muy pendientes, y junto a él padeciendo, porque le damos el aliento, pero siempre también pensando, “Papá Diosito”, que regrese.

Dios me los bendiga, mujeres y hombres valientes; Dios me los bendiga a todos; merecido reconocimiento porque Puerto Rico sabe decir presente y en este momento, por la sangre derramada y por la valentía de ustedes, ¡qué viva Puerto Rico!, ¡qué vivan sus hombres y mujeres!

Muchas gracias, señor Presidente.

En este momento corresponde a la Portavoz en el Senado de Puerto Rico, la compañera senadora Margarita Nolasco, emitir su mensaje de la ocasión.

SRA. NOLASCO SANTIAGO: Muchas gracias. Aunque reconocí la familia del Sargento Julián Inglés Ríos, quiero señalar que es el único puertorriqueño que murió en el Batallón 130, murió en combate; reconocemos a sus familiares.

Hace siete (7) años, un 11 de septiembre de 2001, Estados Unidos de América se enfrentó a uno de los peores y más terribles ataques terroristas. Como todos y todas sabemos, muchas personas murieron en ese horrendo acto, acto motivado por el odio y la intolerancia hacia un estilo de vida democrático y libre. Este ataque fue efectuado contra símbolos, símbolos fundamentales de nuestra gran Nación Americana, y se hizo con la intención de destruir nuestro estilo de vida, de desmoralizarnos, de intimidarnos en nuestra búsqueda de la igualdad para todos.

A partir de ese momento se desencadenó una serie de otros eventos terroristas en el mundo. Estas acciones provocaron la atención mundial y despertaron el interés en la prevención del terrorismo. Este ataque del 11 de septiembre no logró desmoralizar nuestra búsqueda de los ideales de la democracia; por el contrario, nos motivó a seguir luchando por la libertad y por los derechos civiles de todo ser humano, que los necesitamos y los merecemos. Con esto en mente, el Gobierno de los Estados Unidos de América emprendió la misión de traer paz y estabilidad al mundo mediante la erradicación del terrorismo.

Esta lucha militar ha sido larga, desgastante, ha sido intensa; pero gracias a personas dedicadas y comprometidas con la democracia, como lo son nuestros militares, hemos hecho avances significativos contra el terrorismo.

Hoy nos encontramos en esta Comisión Total para condecorar a los puertorriqueños y puertorriqueñas, miembros de los componentes de la Reserva de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos de América y la Guardia Nacional de Puerto Rico, que hayan sido movilizados o desplazados en apoyo a la Guerra Global Contra el Terrorismo, a raíz del ataque de 11 de septiembre de 2001.

Para el Senado de Puerto Rico es un privilegio convocarse hoy para rendirle honor a todos y todas estos valientes ciudadanos que, sin temor a lo que les pudiese pasar, decidieron cumplir su mandato e ir a luchar por esa gran Nación y por todos los ideales que representa.

La lucha contra el terrorismo es una lucha por defender la esencia misma de los derechos civiles que nuestra Nación Americana siempre ha defendido. Esto ha causado que nos enfrentemos a enemigos muy peligrosos y muy poderosos en todo el mundo, pero el pueblo se encuentra tranquilo porque cuando el peligro es latente, siempre contamos con ciudadanos responsables, siempre contamos con nuestros militares, que están dispuestos a luchar por lo creen, la libertad, la igualdad y la paz.

Todos estos buenos puertorriqueños y puertorriqueñas que hoy reciben este reconocimiento han pasado por la terrible experiencia de estar en una guerra, esta

guerra ha sido devastadora para muchas familias puertorriqueñas que perdieron a sus seres queridos. También afectó el núcleo familiar, ya que la guerra ha alejado de muchos hogares a miles de hijos de esta patria. Pero el sacrificio de cada una de estas personas no ha sido en vano. Siempre estaremos agradecidos porque protegieron nuestra democracia, porque protegieron nuestra libertad. Les recordaremos y reconoceremos a través de la historia y en nuestros corazones por muchas generaciones.

Hoy conmemoramos a aquéllos que dieron su vida por la patria y celebramos la vida de aquellos que sobrevivieron a la guerra. Damos gracias a ustedes por su esfuerzo y sacrificio, y damos gracias a Dios porque contamos con ustedes.

Que Dios les bendiga, Dios bendiga a Puerto Rico y a Estados Unidos de América.

SRA. RUIZ CLASS: En este momento corresponde a nuestro señor Presidente de la Cámara de Representantes, José F. Aponte Hernández, emitir su mensaje de la ocasión.

SR. PRESIDENTE DE LA CAMARA (HON. APONTE HERNANDEZ): Buenas tardes. Y digo buenas tardes en una ocasión de sentimientos encontrados; buenas tardes. Y me uno al saludo protocolar en la tarde de hoy, en esta Sesión Especial Conjunta de la Asamblea Legislativa de Puerto Rico, donde se reconocen puertorriqueños y puertorriqueñas que han estado luchando por la democracia, por la libertad.

Quién no recuerda vividamente esa mañana cuando tuvo la oportunidad de ver, por vez primera, la situación de los eventos trágicos del 11 de septiembre. Quién no recuerda, además, el profundo sentir de impotencia ante la tragedia que se protagonizaba en vivo en nuestros televisores, como también el sentir de ansiedad y aprensión con respecto a un próximo ataque terrorista.

Habrán pasado siete (7) años, pero para todos el 11 de septiembre parecería que sucedió ayer. El 11 de septiembre será una fecha que vivirá siempre en la infamia. Tal y como lo expresó el Presidente Franklin Delano Roosevelt en su mensaje ante el

Congreso el 8 de diciembre de 1941, al hacer referencia al vil y sangriento ataque de Japón a Pearl Harbor, perpetrado un día antes.

Este acto cobarde, inhumano, por parte de extremistas musulmanes de la organización terrorista Al Qaeda, provocaron y siguen provocando gran ira en el pueblo americano y una determinación de derrotar a este nuevo tipo de adversario o enemigo.

Nuestros ciudadanos americanos amanecieron ese día enfrentados a la triste realidad de que nuestra Nación era el blanco del terrorismo internacional; sin embargo, esta vez el campo de batalla ya no era un país lejano en otro continente, sino que se trataba de nuestras ciudades y comunidades, nuestro propio corazón.

Ese día los terroristas de Al Qaeda realizaron una serie de ataques suicidas coordinados, utilizando cuatro (4) aviones comerciales secuestrados, dos de ellos entraron en las Torres Gemelas, en Nueva York; otro se estrelló en el Pentágono, en Washington, D. C.; y el restante se estrelló en Shanksville, Pensilvania, antes de llegar a su aparente destino, que unos dicen que podría ser El Capitolio Federal en Washington, y otros dicen que podría haber sido la propia Casa Blanca. Lamentablemente, no hubo sobrevivientes entre la tripulación y pasajeros de esos vuelos comerciales secuestrados. En total, se perdieron dos mil novecientos setenta y cuatro (2,974) vidas inocentes en los ataques terroristas; dos mil seiscientos tres (2,603) en las Torres Gemelas, en Nueva York; ciento veinticinco (125) en el Pentágono, en Washington, D. C.; y doscientos cuarenta y seis (246) de los aviones comerciales antes mencionados. Además, hay veinticuatro (24) personas que no se han hallado y se presumen muertas.

Como todos sabemos, ese día también perecieron cuatrocientos once (411) funcionarios de ley y orden, entre ellos trescientos cuarenta y un (341) bomberos y dos (2) paramédicos del Departamento de Bomberos de la Ciudad de Nueva York; veintitrés (23) uniformados del Departamento de la Policía de la Ciudad de Nueva York; treinta y siete (37) oficiales del Departamento de la Policía, de la Autoridad de Puertos, y otros

ocho (8) rescatistas. Todos ellos fueron héroes y mártires que no escatimaron a arriesgar sus vidas para ayudar a los damnificados.

Por otro lado, es menester resaltar que aun cuando la mayoría de las víctimas eran conciudadanos americanos, hubo también víctimas de más de noventa (90) otras naciones. La reacción de los demás países no se hizo esperar, Estados Unidos no está solo. Esos países comprendieron rápidamente que aun cuando los ataques del 11 de septiembre fueron perpetrados contra los Estados Unidos, quién podría garantizarles que algunos de ellos no fuesen los próximos escenarios de ataques terroristas.

Posteriormente, el látigo del terrorismo azotó a Londres y a Madrid, evidenciando así que el terrorismo de Al Qaeda trasciende fronteras y atenta contra la democracia, el respeto a los derechos individuales, el libre comercio, como lo es la libertad de culto, como se vive en la mayoría del mundo libre; ellos no tienen temor a ello ni tienen temor a Dios.

Bajo el liderato del Presidente George W. Bush, nuestra Nación no vaciló en emprender una guerra contra el terrorismo que nos llevó a lugares tan lejanos como Afganistán e Irak. De igual manera, nos vimos en la necesidad de fortalecer nuestra legislación antiterrorista y expandir las facultades de nuestras agencias de ley y orden, para de esa manera atajar futuros actos a nuestro país. En ese esfuerzo y esa lucha, Puerto Rico, nuestra gente, ha tenido un rol protagónico; particularmente, en lo referente a nuestra participación en las Fuerzas Armadas.

Según las últimas cifras disponibles, Puerto Rico solamente está superado por tres (3) Estados en el número de tropas -desde el punto de vista *per cápita*- que han sido activadas en esta guerra contra el terrorismo, solamente tres (3) superan la participación de nuestra gente. Y tengo que hacer un paréntesis, algunos de los cuales, voluntariamente, han participado en más de una ocasión. Por eso al principio se hablaba de que ha habido una participación de sobre el ciento veinte por ciento (120%), y cualquiera diría, ¿cómo es posible una participación del sobre ciento veinte por ciento (120%)? Porque ha habido batallones que han ido más de una vez, y ha habido soldados

que, de manera voluntaria, han participado en más de una ocasión; ésa es la entrega, ése es el coraje, ésa es la dedicación de nuestra gente.

Sobre cincuenta y cinco soldados han sacrificado sus vidas en defensa de nuestra Nación, aquí hay miembros de sus familias representándolos, que hoy no los tienen físicamente, pero que saben que dieron su vida por aquello en que creían, libertad y democracia para los suyos.

Nuestros intereses nacionales y la manera de vida americana ha sido afectada, lo que denominamos en inglés “our american way of life”, ha sido puesta en riesgo. Estos hombres y mujeres de todos los rincones de nuestra bendita isla, de nuestra patria, realzan el heroísmo que históricamente ha caracterizado a nuestras tropas que combaten hombro a hombro con el resto de nuestros conciudadanos de los cincuenta (50) Estados de nuestra Nación. Su valor y desempeño es aún más meritorio y encomiable si tomamos en cuenta que luchan por su Nación, por nuestra Nación, no empecé a que no se le reconoce la igualdad de derechos con sus conciudadanos de los otros cincuenta (50) Estados.

Nuestra lucha en esta guerra contra el terrorismo no es fácil, requiere compromiso y perseverancia para proteger los mejores intereses de nuestro pueblo, de nuestra Nación y del resto del mundo. El enemigo es sofisticado y en ocasiones capaz de eludir nuestros esfuerzos. Su fanatismo, además, los convierte en un enemigo aún más impredecible; sin embargo, eso no debe de reducir nuestra determinación en continuar esta lucha, una lucha por la paz mundial, una lucha por nuestro futuro y el de nuestros hijos y nietos.

¿Qué nos depara el futuro? Sólo Dios Todopoderoso puede saberlo. No obstante, estoy seguro que estamos envueltos en una lucha justa y digna por la paz, la libertad y la democracia del mundo entero.

Y tengo que hacerle un paréntesis a lo que había escrito para el día de hoy. Y recurro, y mis compañeras y compañeros de Cámara saben de mi utilización, que ha sido reseñada por medio de comunicación de un devocionario. Y para el día de hoy, 11

de septiembre, el título de la lectura: “¿Qué es el hombre? ¿Qué es el hombre para que te acuerdes de él; o el hijo del hombre para que lo visites?” Hebreos.

Comienza la lectura hablando de definiciones del hombre- y cuando hablo del hombre, del hombre y la mujer, del ser humano-, definiciones de diferentes personas, de diferentes líderes, de diferentes estudiosos del comportamiento humano. Y después de varias definiciones dice: “Pero más allá de las definiciones, el mundo necesita de hombres y mujeres verticales por su integridad, pero flexibles frente a la debilidades de sus congéneres”.

Ustedes, miembros de las Fuerzas Armadas de nuestra Nación, de la Reserva del Ejército de los Estados Unidos y de la Guardia Nacional de Puerto Rico, ustedes, hombres y mujeres verticales, firmes, leales a principios y a valores; leales a lo que es la entrega y la defensa de la libertad, aun cuando muchos podrían decir si vale o no vale la pena.

En este momento tengo que decir también –en un aparte de lo que había escrito para hoy- que estaremos finalizando esta Sesión Especial Conjunta no dando un chispito, sino haciendo un compromiso, un compromiso con nuestras Fuerzas Armadas, un compromiso de la Asamblea Legislativa con los soldados y sus familias, y estaremos firmando, de parte nuestra en este momento, como Presidente del augusto Cuerpo de la Cámara de Representantes, el ARMY Community Commandment, lo estaremos firmando para beneficio de nuestros conciudadanos puertorriqueños que participan día a día por la libertad y la democracia.

Y continuando con lo escrito para hoy, hablaba de que sólo Dios sabe dónde estaremos y que ésta es una lucha justa y digna por la paz, la libertad y la democracia, desde mi punto de vista. En otras palabras, según expresó John F. Kennedy en su discurso famoso en American University, en junio de 1963: “No se trata de imponer un “task american” con el poderío militar de nuestra Nación, sino más bien utilizar los medios disponibles para lograr lo que más conviene para el porvenir de toda la humanidad: libertad, democracia, paz para el mundo”.

Tengo que reconocer a un distinguido miembro de la Cámara de Representantes, el compañero Vicepresidente del Cuerpo, el Teniente Coronel Epifanio Jiménez Cruz, único legislador activo en nuestras Fuerzas, en su empeño y defensa siempre ha estado clamando y reclamando por los beneficios de los veteranos.

Este servidor, como hijo de un veterano de la Segunda Guerra Mundial, como hermano de un veterano de la Guerra de Vietnam, me quito el sombrero ante cada uno de ustedes, hombres y mujeres valerosos, que no escatiman sabiendo que en un momento dado su vida está en riesgo y no escatiman en el momento en que se enlistan en nuestra Guardia Nacional o en la Reserva a dar de ustedes para lo que es libertad, paz y democracia.

Nuestro respeto, nuestra admiración y nuestras mejores bendiciones para ustedes y sus familias. Y a aquéllos que dieron a sus familiares por la libertad, mucho más, mi entrega y mi compromiso de seguir trabajando y reclamando donde tenga que hacerlo, sea aquí o sea en el Congreso Federal o sea en la propia Casa Blanca, reclamando por la igualdad de derechos para nuestros soldados puertorriqueños que tanto dan por nuestra patria, por nuestra Nación.

Dios les bendiga.

SRA. NOLASCO SANTIAGO: Agradecemos las palabras del señor Presidente de la Cámara.

También honramos la memoria de los militares fallecidos Richard..., Leyna Ramírez, Emmanuel Hernández y Carlos Díaz.

En este momento, Señor Presidente corresponde que escuchemos su mensaje, como Presidente del Senado de Puerto Rico.

SR. PRESIDENTE DEL SENADO (HON. MCCLINTOCK HERNANDEZ): Señor Presidente, compañeras y compañeros legisladores, en esta primera reunión histórica de la Asamblea Legislativa, fuera de nuestra sede de El Capitolio de Puerto Rico, me uno al saludo protocolar, pero no puedo dejar de mencionar y destacar al General Santoni, que cualquiera otro se hubiese quedado en la casa recuperándose, pero

él tenía que estar aquí en el día de hoy, como si fuera un militar en transición. A mi compañero senador José Garriga Picó, que fue el coautor de la Resolución Concurrente 21 hace varios años atrás. Y no puedo dejar de significar a nuestra Portavoz de la Mayoría y a nuestro Portavoz Alterno de la Mayoría, la senadora Margarita Nolasco y el senador Carlos Pagán, que han pasado oficialmente a ocupar esas posiciones a partir del día de ayer.

Nos reunimos aquí en esta tarde mientras se libra una guerra en Irak y Afganistán, aquí hoy tenemos estadistas, populares, independentistas, demócratas y republicanos, todos tenemos diferentes opiniones sobre esta guerra; unos la apoyan, otros no la apoyan, pero si en algo coincidimos es que a pesar de la discrepancia en ideales, así como en visiones sobre si nuestra Nación debería o no estar participando en la Guerra Contra el Terrorismo, todos aquí admiramos y reconocemos la valía de nuestros hombres y mujeres que han sido desplazados a lugares desconocidos para librar batallas que, justas o no, les ha tocado atender y defender.

Hace siete (7) años nuestra Nación fue víctima del más vil atentado contra la democracia, la estabilidad y la paz de nuestra Nación y del mundo entero.

Para que tengan una idea, en siete (7) años un niño pasa del nivel elemental hasta el nivel universitario; en siete (7) años algunos de nosotros ya cualificamos para los beneficios de AARP; en siete (7) años todos nos recuperamos de eventos como Georges; pero más aún, en siete (7) años de haber comenzado este nuevo conflicto bélico aún permanecen cicatrices profundas en unos, mientras que en otros todavía vive el debate constante sobre esta guerra.

A diferencia de los tiempos de hoy, cuando la Presidencia de los Estados Unidos se disputa, precisamente, por el rechazo o el respaldo de los ciudadanos que viven en el continente, en cuanto a si se debe retirar o no las tropas de Irak y Afganistán, hubo momentos totalmente distintos cuando un conflicto bélico gozaba de apoyo casi unánime, como fue el caso de la Primera y de la Segunda Guerra Mundial. Pero en el caso de la guerra desatada por los ataques de un día como hoy, hace apenas unos siete

(7) años y casi cuatro (4) horas atrás, la percepción de los ciudadanos americanos es una muy dívida.

Durante mi adolescencia, una situación similar a la presente ocurría en el mundo, en aquel momento vivíamos los tiempos de Vietnam. Vivimos en esos tiempos cómo la oposición legítima de algunos a ese conflicto se volcó ilegítimamente contra sus veteranos, cuyo heroísmo no fue reconocido y cuyas heridas físicas, emocionales y psicológicas no fueron adecuadamente atendidas ni curadas.

Esta ceremonia no tiene el propósito de ensalzar ni criticar esta guerra o tomarlo como algo ni positivo ni negativo. Nuestra misión en el día de hoy es que sus veteranos no sufran la indolencia, el abandono o el rechazo que desafortunada e injustamente experimentaron los que formaron parte del conflicto vietnamita, hace treinta y cinco (35) años o cuarenta (40) años atrás.

-----

Problemas técnicos de grabación

-----

Independientemente de la opinión de cada cual sobre el inicio, la conducción o el fin de esta guerra en Irak o Afganistán, la abnegación de nuestros soldados puertorriqueños y el heroísmo en el campo de batalla, siempre deben ser celebrados y reconocidos por todos; estadistas, estadolibristas e independentistas, republicanos, demócratas; y de los de la periferia, abuelos, padres y madres, estén o no en contra de la guerra.

Y aprovecho, en este momento, para agradecer el voto unánime que obtuvo en el Senado, en dos (2) ocasiones, la Resolución Concurrente que nos convoca a todos aquí en el día de hoy.

El sacrificio de los familiares, tanto de los que sus seres queridos regresaron y de los que no, también tiene que ser agradecido por nuestra sociedad.

Recuerdo cuando me correspondió, como Presidente de la Comisión Asuntos Federales del Senado, acompañar al Gobernador Rosselló al Cementerio de Arlington, en Virginia, hace ya casi una década atrás, para extender los más altos honores militares que podía ofrecer Puerto Rico al Soldado Desconocido, y algunas personas se preguntaron, ¿y por qué honores de Puerto Rico al Soldado Desconocido? Es que ninguno de nosotros sabe de qué estado o jurisdicción era el Soldado Desconocido y todos los Estados de la Unión y Puerto Rico le han rendido sus mayores honores, por si ese Soldado Desconocido era de su jurisdicción.

Y allí, en el Cementerio Nacional de Arlington, no olvidaré las palabras inscritas en uno de los monumentos y quisiera compartir con ustedes las primeras líneas y cito:

*“No por la fama o la recompensa, no por un lugar o el rango, no atraído por la ambición ni incitado por la necesidad, sino simplemente en obediencia a su deber, como así lo entendieron, estos hombres lo sufrieron todo y lo sacrificaron todo...”*

Hoy siento igual orgullo al estar aquí, junto al compañero José Aponte, todos los Senadores, todas las Senadoras, todos los Representantes y compañeras Representantes, al participar de este reconocimiento.

Tanto el compañero Presidente como yo somos de una generación que alcanzó la edad del servicio militar inmediatamente después del Conflicto de Vietnam y antes de los conflictos regionales militares de la década del 90. Hay quienes dicen que “nos salvó la campana”. Pero aquí están cientos o miles de compañeros que escucharon en la “campana” no el final de una guerra, sino que escucharon en la “campana” un llamado a servir voluntariamente en tiempos de paz y en tiempos de conflicto. Y ese sentido de voluntarismo tiene que ser reconocido aquí en el día de hoy.

En cuatro ocasiones en este cuatrienio al compañero José Aponte Hernández y a mí nos ha tocado la triste responsabilidad de develar los nombres de los caídos recientes, en el Monumento frente a El Capitolio.

Hoy, como leen aquellas palabras que leí en el Cementerio Nacional de Arlington -que les mencioné-, quisiéramos exaltar, para recordar el sacrificio, valía y honra de todos nuestros amigos de la Guardia Nacional y en la Reserva de nuestras Fuerzas Armadas, en éste y en todos los conflictos a los que han sido llamados en obediencia y en cumplimiento del deber, tanto de los que han regresado como de los que no regresaron y hoy nos cuidan, nos defienden, nos protegen y nos esperan desde la eternidad.

Quisiera concluir con este pensamiento de una madre de un soldado estadounidense y cuyo libro en español se titula: “Eres Mi Héroe: Las Memorias de una Madre hacia su Hijo Soldado.”

En su resumen sobre los héroes desconocidos, la mamá de un soldado estadounidense comentaba lo siguiente, y cito:

*“Los héroes florecen alrededor de nosotros cada día. Sólo hay que mirar a un policía, a un bombero o soldado y verás ahí a un héroe. Vienen en distintas figuras, tamaños y colores...”*

Esas palabras descriptivas de nuestros héroes que florecen a nuestro alrededor parecen describir a los conciudadanos cuyo heroísmo floreció el 11 de septiembre de 2001, cuando cayeron con las Torres Gemelas, cayeron en el Pentágono o cayeron en un campo rural de Pennsylvania.

Hoy, tanto mis compañeros en la Cámara como en el Senado, nos sentimos más que orgullosos de nuestros héroes de la Guardia Nacional, de los Reservistas, de sus familiares, quienes han estado dispuestos a preservar nuestras más preciadas libertades. Y honramos ese sacrificio con una sencilla medalla que habremos de hacer entrega en los próximos minutos.

Que el Señor les bendiga a ustedes y a quienes aún, como los recuerda la Silla de Honor vacía a nuestra derecha, permanecen perdidos en acción o prisioneros de guerra.

Dios bendiga a nuestros hombres y mujeres que se encuentran aún en los campos de batalla, distantes, en la Guerra Contra el Terrorismo, y a las familias que esperan su pronto regreso en Puerto Rico. Y que tenga en su gloria a quienes dieron sus vidas por nosotros y bendiga a nuestro Pueblo de Puerto Rico y a los Estados Unidos de América.

Muchas gracias a todos.

SRA. RUIZ CLASS: Es el momento de escuchar los mensajes de aceptación. En primer lugar, el representante del Ayudante General de Puerto Rico, Coronel Ariel Jusino.

CORONEL JUSINO: Muy buenas tardes tengan todos, distinguidos integrantes de ambos Cuerpos Legislativos, señores Presidentes de los mismos, distinguidos invitados, me uno al saludo protocolar.

En esta fecha en que conmemoramos los ataques al suelo de nuestra Nación por un grupo de personas sin cara, terroristas, se nos honra, por ambas Cámaras, por nuestro desempeño en tierra, allende de los mares.

A todos ustedes que en una ocasión salieron de sus hogares con la desazón y la preocupación de qué era lo que les iba a ocurrir, nos sentimos más que honrosos de ser sus compañeros. A los deudos de aquellas personas que no se encuentran con nosotros, vaya nuestro respeto desde lo más profundo de nuestro corazón y un abrazo para ustedes.

A ustedes, mis compañeros, que han sabido ser primeros, a los que han dicho siempre presente y al llegar al teatro de operaciones contestamos a lo que vinimos, reciban este homenaje bien merecido.

Señores integrantes de este honorable Cuerpo, de parte de nuestro Ayudante General de Puerto Rico, General de División, David Carrión Baralt, reciban nuestro más profundo agradecimiento.

Muchas gracias y que el Señor siempre les acompañe.

SRA. NOLASCO SANTIAGO: Señores Presidentes, me place presentar en este momento al Comandante de la Reserva del Ejército de los Estados Unidos de América, el General de Brigada, David Elmo, para un mensaje.

GENERAL ELMO: Gracias. Yo soy el último, pero me dijeron que puedo hablar por una (1) hora.

Todo el mundo ama a nuestros soldados boricuas. Es la verdad que los soldados de Puerto Rico, la “Isla del Encanto”, son las mujeres mejores del mundo

Honorables legisladoras, compañeros soldados, gracias por vuestra expresión; gracias a todos por esta ceremonia histórica.

Es de suma importancia que en este día nosotros recordemos a aquéllos que han sacrificado, que se recuerden de aquéllos que perdieron sus vidas el 11 de septiembre, desde entonces, en Irak y Afganistán, que se recuerden. Es una de las preocupaciones mayores expresadas por sus familiares afligidos. Ellos temen que las generaciones futuras se olviden del sacrificio de sus seres queridos; no lo permitan, no lo permitan.

Los ataques del 911 nos movieron a un ataque inmediato en contra de Al Qaeda, en Afganistán, en marzo de 2003, en ofensivas militares americanas, fueron lanzadas en Irak. Hoy día, más de cuatro mil quinientos (4,500) miembros de la milicia americana ha perdido sus vidas batallando el terrorismo en los dos países y están conectados estrechamente con las tres mil (3,000) víctimas del 911.

Es tiempo que reconozcamos que los...

- - - -

Problemas técnicos de grabación

- - - -

...es un punto muy importante. Y tenemos que demostrar nuestro agradecimiento a los hombres y mujeres, en uniforme, que continúan defendiendo esta libertad.

Necesitamos demostrarle al pueblo americano y la “Isla del Encanto “ que nos apoya. Es una de las cosas de esta ceremonia hoy, ¿no?

El diálogo que debemos tener no es si la Nación debe o no estar en guerra, el enemigo ya hizo ese punto. Nosotros amanecemos libres cada mañana, porque nuestros soldados se han puesto los uniformes de nuestra Nación que por más de doscientos treinta (230) años han defendido y protegido nuestra libertad.

Gracias.

Tenemos, como Nación, una deuda de gratitud enorme con todos aquéllos que han dado sus vidas, por todos estos años, por nuestra libertad y las generaciones del futuro; gracias.

En resumen, luchamos y preservamos la libertad de nuestra Nación, no para que nuestros hijos y nietos no tengan que luchar, sino para que tengan algo por lo que valga la pena luchar.

Mil gracias, gracias por todo. Vamos a presentar nuestras medallas.

SRA. NOLASCO SANTIAGO: Agradecemos las palabras del Comandante.

En este momento procederemos con la ceremonia de entrega de las medallas. La logística a observar será la siguiente; los Presidentes de Cámara y Senado dejarán el estrado presidencial y serán sustituidos por el honorable Epifanio Jiménez Cruz, Vicepresidente de la Cámara; y por el honorable Carlos Pagán González, Portavoz Alternativo del Senado de Puerto Rico. Los Presidentes pasarán al frente para hacer el homenaje póstumo.

SRA. RUIZ CLASS: Cuando los Presidentes Accidentales señalados ocupen su lugar, tal como ha indicado la compañera portavoz Margarita Nolasco, pasarán a la parte posterior para la entrega de la medalla a los militares en transición y las unidades de apoyo a los militares en transición.

SR. VICEPRESIDENTE DE LA CAMARA (HON. JIMENEZ CRUZ): Rendimos tributo y reconocimiento a las unidades de apoyo, que también dicen presente

en los momentos más difíciles de este conflicto. Fuerte aplauso a los grupos de apoyo, que se le va hacer la entrega de la medalla de la Asamblea Legislativa.

-----

Entrega de medallas

-----

SRA. NOLASCO SANTIAGO: Para continuar con la entrega de medallas, solicitamos a la Guardia Nacional de Puerto Rico pasar a recibir sus medallas. De igual manera, solicitamos a los compañeros de Cámara y Senado, Migdalia Padilla Alvelo, Jorge Suárez Cáceres, José Luis Jiménez Negrón, Francisco González Rodríguez, Héctor Ferrer Ríos, que acompañen al Presidente del Senado; y al senador Carmelo Ríos Santiago, Bruno Ramos Olivera, Liza Fernández Rodríguez, Rolando Crespo Arroyo, Lydia Méndez Silvia, que acompañen al Presidente de la Cámara.

-----

Entrega de medallas

-----

SR. VICEPRESIDENTE DE LA CAMARA (HON. JIMENEZ CRUZ): Pueden retirarse por el pasillo del medio, de manera tal que los que están entrando tengan más accesibilidad a los Presidentes de ambos Cuerpos.

-----

Entrega de medallas

-----

SRA. RUIZ CLASS: Solicitamos a los compañeros Lornna Soto Villanueva, al compañero senador, Roberto Arango Vinent, a la senadora Sila Mari González Calderón, a la representante Albita Rivera, al representante Julio César Román González y al representante Pedro Rodríguez González, que acompañen al Presidente del Senado. Los compañeros senadores José Garriga Picó, la compañera senadora Norma Burgos, el representante Gabriel Rodríguez Aguiló, el representante Carlos Molina Rodríguez y el representante José J. García Cabán, acompañen al Presidente de la Cámara de Representantes.

-----

Entrega de medallas

-----

SRA. NOLASCO SANTIAGO: También que los representantes Pérez Otero y Jennifer González Colón, que se unan al Presidente del Senado en la entrega de medallas. De igual manera, a la senadora Luz Arce Ferrer, al representante Luis Pérez Ortiz, José Chico y al representante Bulerín Ramos, que se unan al Presidente de la Cámara de Representantes.

-----

Entrega de medallas

-----

SRA. RUIZ CLASS: Los integrantes de la Reserva de los Estados Unidos, pasar a recibir sus medallas; primer Comando de Tropas de Apoyo de la Reserva del Ejército de los Estados Unidos del Fuerte Buchanan, el 166, que es un Comando de Apoyo Logístico del Fuerte Buchanan, con sus unidades subordinadas; también el Batallón 346 de Transportación, de Ceiba; la Compañía 432 de Transportación; la

Compañía 268 de Transportación, la cual ha participado con tres (3) destacamentos. – Militares disciplinados, siguiendo las instrucciones-.

El Batallón 393 de Intendencia y Apoyo Logístico; la Compañía 430 de Intendencia; también recibirán su reconocimiento a través de la medalla el Destacamento 215 de Policía Militar; el Destacamento 389 de Finanzas; el Destacamento 456 de Intendencia; el Destacamento 398 de Finanzas; el Batallón 338 de Finanzas; la Compañía 301 de Policía Militar.

SRA. NOLASCO SANTIAGO: También solicitamos que pasen a recibir sus medallas los miembros del 210 del Comando de Apoyo Logístico de Aguadilla; el Batallón 35 de Comunicaciones; la Compañía 807 de Comunicaciones; la Compañía 313 de Apoyo Administrativo y Operaciones Postales; el Batallón 394 de Intendencia y Apoyo Logístico, de Aguadilla; la Compañía 311 de Procesamiento de Operaciones Mortuorias.

Solicitamos al senador Héctor Martínez Maldonado, senador Luis Daniel Muñiz, representante Jorge Ramos Peña, representante Jorge Navarro Suárez, representante Jorge Colberg Toro, que se unan al Presidente del Senado en la entrega de medallas. De igual manera, al representante Norman Ramírez Rivera, al representante Héctor Torres Calderón, al senador José Emilio González Velázquez, representante Javier Rivera Aquino y representante Ramón Reyes Oppenheimer, que se unan al Presidente de la Cámara.

Reciben las medallas la Compañía 246 de Procesamiento de Operaciones Mortuorias; la Compañía 266 de Ordenanza; la Compañía 276 de Mantenimiento; la Compañía 969 de Intendencia; la Compañía 271 Postal de Reserva; el Destacamento 125 de Policía Militar; el Batallón 448 de Ingeniería de Combate con las Compañías A, B y C; el 369, Hospital de Apoyo de Combate, localizado en Puerto Nuevo; la Quinta Brigada de Adiestramiento, localizada en el Fuerte Buchanan; el Batallón 2 del 348 de Entrenamiento y Apoyo; la Marina de los Estados Unidos de América; la Guardia

Costanera, Base de San Juan; y los retirados del Conflicto de la Guerra Global Contra el Terrorismo.

- - - -

### Entrega de medallas

- - - -

SRA. RUIZ CLASS: Luego de la entrega de las medallas procederán a ocupar los estrados presidenciales.

SR. VICEPRESIDENTE DE LA CAMARA (HON. JIMENEZ CRUZ): La medalla “Defensores de la Libertad” a nuestros héroes boricuas, a todos ustedes, con mucho cariño, mucho respeto, de parte de la Asamblea Legislativa, será entregada a todos los presentes la medalla “Defensores de la Libertad”.

Nuestros respetos a todos nuestros veteranos boricuas.

SRA. RUIZ CLASS: Debemos señalar que hoy está vistiendo el uniforme, me indican que será por última vez, en este momento, el Sargento Mayor of the Army, Ferro.

-No se descuide, que van y se lo vuelven a poner otra vez. Dicen que el compañero Rivera Guerra era su armero en Aguadilla, ¿será verdad?-

Ya los Presidentes deben ocupar sus estrados. Pedimos a los compañeros boricuas militares, que tendrán la oportunidad posteriormente, al finalizar esta ceremonia, de tomar las fotos correspondientes.

El reto ha sido inmenso, pero mucho más inmenso ha sido el ejemplo de valentía, de honor y de sacrificio de nuestros soldados, que no pasa desapercibido a pesar del transcurso del tiempo. Por eso, esta medalla que portan va a nombre de todos los puertorriqueños, más que a nombre de esta Cámara y Senado, correspondientes.

Señores Presidentes, informamos a ustedes, oficialmente, que ha concluido de esta manera el propósito fundamental de esta ceremonia, la entrega de medallas.

SR. PRESIDENTE DEL SENADO (HON. McCLINTOCK HERNANDEZ):  
Muchas gracias, representante Iris Miriam Ruiz.

SRA. NOLASCO SANTIAGO: Señor Presidente.

SR. PRESIDENTE DEL SENADO (HON. McCLINTOCK HERNANDEZ):  
Senadora Margarita Nolasco.

SRA. NOLASCO SANTIAGO: Concluida la entrega de medallas a los héroes y heroínas en nuestra patria, en ésta sin igual ceremonia, solicitamos que se concluyan los trabajos del día.

SR. PRESIDENTE DEL SENADO (HON. McCLINTOCK HERNANDEZ):  
Sí, antes de dar paso a la moción de conclusión de los trabajos, queremos, a nombre del Presidente de la Cámara y este servidor, darle las gracias a todas las personas y entidades que han colaborado en la organización de este evento histórico, esta única reunión de la Cámara de Representantes y Senado, representantes, fuera de El Capitolio, en esta ocasión para honrar a nuestros militares, en particular, a las Oficinas de Protocolo de Cámara de Representantes y Senado de Puerto Rico; a los Administradores del Senado y de la Cámara; al personal de nuestras respectivas oficinas de la Presidencia de la Cámara y la Presidencia del Senado; a la Superintendencia de El Capitolio y su Superintendente, Eliezer Velázquez; la Oficina de Servicios Legislativos y su Director, Francisco Domenech; a los Sargentos de Armas y a todo el personal adscrito a esas oficinas; a las Secretarías de ambos Cuerpos; al personal de la Reserva de los Estados Unidos y de la Guardia Nacional de Puerto Rico que colaboraron estrechamente con todos nosotros, particularmente, en lo que respecta al protocolo militar; a los empleados y al Alcalde del Municipio de San Juan, que fueron nuestros anfitriones aquí, en el día de hoy; y a todas las personas -que no recuerdo en este momento específicamente- que sé que dieron la mano a la Policía de Puerto Rico, a la Policía Municipal de San Juan; y a todos los compañeros Senadores, Senadoras y Representantes que hicieron un alto en sus demás actividades para acompañarnos en el día de hoy.

Compañero José Aponte Hernández.

SR. PRESIDENTE DE LA CAMARA (HON. APONTE HERNANDEZ):  
Señor Presidente del Senado, agradezco al Senado de Puerto Rico en su iniciativa de aprobar la Resolución Concurrente 21. Agradezco al Senado de Puerto Rico, de parte del Cuerpo Hermano de la Cámara de Representantes, la oportunidad de poder compartir en tan significativa ocasión de reconocimiento a nuestra gente, de reconocimiento a aquéllos que permiten que usted y los demás miembros del Senado de Puerto Rico y los miembros de la Cámara de Representantes y este servidor podamos vivir en libertad, aun cuando hayan tiranos que no necesariamente estén en Irak o en Afganistán, tal vez en nuestra propia Isla queriendo hacer gobierno en la forma no apropiada.

A todos ustedes, nuestro agradecimiento y nuestro respeto a todos.

SR. PRESIDENTE DEL SENADO (HON. McCLINTOCK HERNANDEZ):  
Muchas gracias. Y con las palabras del compañero Presidente de la Cámara vamos a dar por concluida esta reunión conjunta de la Cámara de Representantes y el Senado de Puerto Rico.

Muchas gracias a todos.